



Para llegar antes a la conquista del Poder por la clase proletaria, hay que triunfar en las futuras elecciones.
¡Trabajadores agrarios! ¡A por la mitad más uno de los diputados para el Partido Socialista!

Órgano semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

Las Cortes, disueltas

Elecciones de diputados el 19 del próximo mes

Ya se ha hecho la convocatoria. El 19 del mes próximo se verificarán las elecciones de diputados a Cortes. La contienda ha de ser dura. La clase capitalista ha de hacer cuanto pueda por derrotar nuestra candidatura. Saben los caciques la importancia que tiene la lucha en que nos encontramos y por ello no han de regatear medio para obtener la victoria. Ya ha comenzado la pelea. Sabemos de algunos pueblos en donde los caciques están coaccionando a los trabajadores para que den el voto a sus amigos. Esto no nos sorprende; estamos seguros de que la coacción y la corruptela van a ser la norma de esta contienda que ahora comienza. Los obreros no lo deben consentir. Conocemos la miseria en que viven muchos padres de familia, sin haber trabajado casi nada en la última recolección, y no se nos oculta que cuando se vive con tanta estrechez es más fácil entregarse al cacique por hambre; pero aun así, nosotros llamamos a la reflexión a los camaradas que así viven y les recomendamos que tengan la fortaleza necesaria para resistir las incitaciones que para derrotarles les han de hacer sus enemigos.

Los capitalistas del campo, de acuerdo con los de la ciudad, quieren que retroceda España en su organización del Estado a los tiempos de la monarquía. Sienten los deseos de seguir dominando, no pierden sus hábitos de caciques, anhelan domar a los trabajadores y a todos los hombres amantes del progreso. Contra estas intenciones, que vemos señaladas diariamente en la prensa, tenemos que arremeter los que conservamos en nuestro espíritu huellas profundas de las heridas que nos infirió el odioso caciquismo. En esta lucha tenemos que salir vencedores.

D. Alejandro Lerroux se ha enorgullecido de haber logrado que se disolvieran las Constituyentes y de que los socialistas hayan salido del Gobierno de la nación. No creemos que estos dos hechos merezcan ese alborozo. Si los obreros tienen fuerza organizada y sienten vibrar en su espíritu el interés de clase, sabrán imponer una nueva Cámara tan de izquierda como la que se acaba de disolver, y, quie-

ran o no los burgueses, la legislación del trabajo, en el campo como en la ciudad, seguirá en este caso su marcha, sin que la reacción pueda contenerla. En contra del Sr. Lerroux y de los capitalistas y terratenientes que representa han de juntarse nuestra decisión por triunfar y la voluntad firme de conseguir con este triunfo las ventajas que se deben a la clase trabajadora. El Sr. Lerroux y los suyos defienden, ya se sabe, a nuestros enemigos y les ayudarán en las elecciones que están convocadas; son sus aliados y todos están contra nosotros. El enemigo es fuerte, no debemos desconocerlo. De una parte, los mal llamados *agrarios*, que son gente rica y que está dispuesta a gastar todo el dinero que sea preciso para obtener la victoria, y de otra, unos cuantos políticos llenos de ambiciones que cayeron en el partido radical, porque de esto último no le queda más que el nombre. Esta es la amalgama contra la cual tenemos que combatir. Suponemos que irán se-

parados en donde no tengamos nosotros fuerza; pero se unirán para derrotarnos en aquellas localidades en que tengamos organización sólida. La lucha ha de ser, como antes se indicaba, muy dura; por eso conviene que desde este momento templemos nuestro ánimo para la pelea. Los tres partidos enemigos nuestros más potentes tienen puesta su mirada en el campo. Los conservadores, dirigidos por D. Miguel Maura, esperan mucho de las provincias de Albacete, Cuenca, Zamora y de algunas otras. Los radicales del señor Lerroux pelearán, fuertemente apoyados por los caciques y ricachos, por Córdoba, Sevilla, Badajoz, Castellón, Zaragoza y por otras muchas. Los mal llamados *agrarios* se extienden también por toda España; pero su dominación quieren sostenerla en el Norte, Navarra, Vascongadas, Valladolid, Palencia, Salamanca y también por Castilla la Nueva, Toledo Cuenca y algunas otras. Pero en donde esperamos que más atropellos se

cometan es en las provincias en donde los trabajadores han abrazado en mayor número el ideal socialista. Esperamos una contienda muy tenaz en Badajoz, Jaén, Madrid, Córdoba, Ciudad Real, Toledo, Asturias y, mejor dicho, en todas partes; pero su ambición es quitarnos la mayoría en donde la tenemos y anular nuestra fuerza en donde saben que existe.

He aquí un pequeño bosquejo de la contienda que ya ha comenzado. En esta lucha no se ventilarán unas cuantas actas de diputado. Hay que partir de esta base para enjuiciar bien el actual momento. En la lucha próxima se disputa nuestra influencia en los destinos del país. Si lograran derrotarnos, como quieren, podríamos decir que la legislación del trabajo, las reformas sociales de todas clases y la ley de Reforma agraria serían en lo sucesivo letra muerta. Si con bastante fuerza no se ha logrado que se pongan en vigor las disposiciones de la citada ley de Reforma agraria y que se

cumplan las otras del trabajo, es seguro que con una derrota por nuestra parte dichas disposiciones quedarían en la «Gaceta», pero sin ninguna eficacia. Es preciso que esto no suceda. Para evitarlo tenemos en nuestras manos la papeleta electoral. Si los obreros atienden nuestras indicaciones, se estrellarán los caciques y sus protectores.

Saben los propietarios del suelo que si ganan las elecciones, aunque gasten para conseguirlo mucho dinero, siempre les resultará más económico que perderlas. Darle a un obrero unas pesetas por el voto o prometerle trabajo es muy cómodo para el burgués, por lo siguiente: si por el voto le dan a uno unos cuantos duros, pronto el amo se reintegra de esa cantidad; bastará con quitarle un real diario de su jornal o hacerle que trabaje media hora más de la jornada diaria, y con ello consigue tres cosas: resarcirse con creces de lo gastado en la compra de las elecciones, explotar sin limitación ninguna a los obreros que

tiene a su alcance y mantener su influencia política en contra del interés de los humildes. Bien saben los compañeros de los pueblos en donde hay alcaldes solistas que éstos han trabajado cuanto han podido por resolver los problemas del paro. Bien conocen cómo sus representantes en Cortes han laborado un día y otro para que se atendieran las peticiones de los obreros. Es cierto que en el período de las Cortes constituyentes ha sido preciso hacer las nuevas leyes políticas: Constitución, Congregaciones religiosas, disolución de los jesuitas, etc., etc. Esto ha impedido que se pudieran estudiar los seguros sociales; pero no sucederá lo mismo en esta nueva etapa. Ahora las leyes políticas están casi terminadas, y es preciso entrar en las de carácter social. Y esto es lo que la burguesía teme. Establecer el seguro de paro es independizar a los obreros, que no se someterán por hambre como sucede ahora; llevar a la práctica el seguro de enfermedad tiene un valor extraordinario. Esto es, repetimos, lo que tratan de evitar los explotadores. Por eso quieren ganar las próximas elecciones. Saben lo que vale esta conquista, y por ello, estamos seguros, gastarán sumas importantes, halagarán a nuestros camaradas, perseguirán a los hombres dignos que no se les quieran someter; pero con todo esto confiamos en el espíritu de los trabajadores, que sabrán mantener con la firmeza debida sus convicciones.

¡Hay que triunfar en la batalla que ahora comienza! Los campesinos son los que han de ser más favorecidos o más castigados, según se gane o se pierda. La legislación para el obrero industrial es cosa viva. Con defectos, es cierto; pero aunque mal, algo se cumple; para el campo, si nos derrotan, no tendrá eficacia casi ninguna. La contienda en el terruño es mucho más sensible que en la ciudad. De haber un Gobierno a otro, en la vida industrial es poca la diferencia; en la vida rural es enorme, tanto como va de un desenvolvimiento normal a una constante persecución.

Hay que triunfar, campesinos, si queremos obtener nuestras justísimas reivindicaciones.



ELLA.—¡Cómo se escapa de nuestras manos el valor de nuestro trabajo para enriquecer a otros!
EL.—Para evitarlo, tenéis que luchar vosotras a nuestro lado con entusiasmo.

Ayuntamiento de Madrid

¡Mujer obrera! Tienes voto y vas a tomar parte en las elecciones del día 19 del mes que viene. Cantos de sirena oírás de los que no tienen inconveniente en dar salarios de hambre a los hombres, y a vosotras de miseria, en las épocas en que hay trabajo, para recoger o cuidar el fruto con que viven mejor que tú y los tuyos todas las épocas del año, mientras los que viven del salario pasan necesidades porque no hay trabajo. ¡No des tu voto a quien te explota!

¡Campesino! A reforzar la labor para lograr un triunfo rotundo sobre cuantos se obstinan en contener los avances del proletariado tienes que dedicar tu actividad durante los días que quedan hasta el de las elecciones. Los llamados *agrarios* y todos los que constantemente te atropellan en los derechos que las leyes te otorgan, y te regatean el salario, tratarán de catequizarte para que les votes. Tu conciencia de trabajador debe rechazarlos con desprecio.

Contra un Jurado mixto

En un artículo publicado en el periódico «El Pueblo Manchego», de Ciudad Real, firmado por Exuperio Muñoz, y titulado: «El Jurado mixto de Manzanares, madriguera marxista», que acabo de leer, mi primer impulso ha sido dejarlo incontestado, y si me tomo la molestia de hacerlo no es tanto por lo que afecta a mi modesta personalidad como por el juicio erróneo que podría formarse de las presencias de los Jurados mixtos, quien haya leído el referido artículo, y sólo al objeto de que las cosas queden en su lugar es por lo que he de aportar algunos datos para que imparcialmente se juzguen los hechos.

Los hombres que juzgan a los demás con arreglo a su propia constitución orgánica, moral e intelectual, pecan generalmente de injustos, y no merecen por tanto, la atención de los hombres normales, ecuanímenes y sensatos.

Se da el caso, por demás sabido, de que cuantos defectos poseen señores de esta naturaleza se los endosan a los demás, creyendo que con esto cubren sus propios defectos. No insulta quien quiere, sino quien puede. A Lisardo Carrión, hasta la fecha, no le puede insultar nadie, absolutamente nadie. Lo único que podrá hacer algún desaprensivo e ineducado será injuriarle y calumniarle; pero insultarle, no. ¿Lo entiende D. Exuperio? Probar que Lisardo Carrión haya cometido algún acto punible, inhumano o injusto, a sabiendas, tanto en su vida privada como en la relacionada a su vida pública, no hay ningún ser humano sobre la tierra que se lo pueda imputar. Si alguno hay que pueda hacerlo, después de examinar su conciencia, que lo haga; yo le autorizo.

Es muy cómodo injuriar y calumniar cuando se tiene un periódico que se haga eco de tales maniobras, inducidas quizá por móviles políticos del más bajo fondo social. Se tiene, además, la creencia de que por exceso de democracia en el Gobierno de la nación y exceso de tolerancia en el a que van dirigidas van a quedar impunes.

El cargo que ocupa y la educación que se honra de poseer el que esto escribe le vedan de descender a ciertos terrenos. Por esto se pueden utilizar los tópicos de las frases trasnochadas para cazar incautos; pero tengo la seguridad de que tarde o temprano la verdad se abrirá paso, y abrigo la creencia de que para lanzar insidias como las que acostumbra a lanzar el Sr. Muñoz sólo se necesita poseer los defectos y lacras inherentes propios de una falsa civilización.

Se confunde la buena educación con la cobardía. Así se llamó héroes a muchos criminales que mataron por el placer de matar.

Las insidias que D. Exuperio Muñoz lanza contra el presidente del Jurado mixto de Manzanares precisan, por lo menos, unas aclaraciones, aunque sólo sean a título informativo, al objeto de que quien hubiere leído escrito como el que nos ocupa, al leer la contestación deseché, por lo menos, el temor de que al encontrarse con Lisardo Carrión, por cualquier azar de la vida, ya en sus funciones como presidente del Jurado mixto, ya en su vida de relación como ciudadano, se va a enfrentar con un sectario fanático, incapaz de reconocer la razón y la justicia, o con un degenerado que su vida la pasa en juerga. Aunque sólo sea por esto, merece la molestia de informar sobre el particular.

Cuantos actos me atribuye en su escrito Exuperio Muñoz son compleja y absolutamente falsos.

1.º En cuanto a lo que en su peregrino escrito dice de mi vida privada, me someto gustoso a un plebiscito popular, en el cual puedan informar todos mis enemigos políticos que, siendo hijos de Manzanares, tengan motivo para conocerme o se traten con alguno que me conozca en mi vida privada y en la de relación con mis semejantes. Ellos podrán decir cuál es mi conducta y las veces que me han visto en el Patronato Nacional de Turismo, lo que yo puedo saber de su cocina y bodega y los habanos que fumo.

2.º En cuanto a lo que se me atribuye a derecho con motivo de la muerte de mi querido padre; sólo he de decir que se pregunte al señor cura párroco de Manzanares sobre el particular, y él dirá si los sacerdotes intentaron siquiera salir de la parroquia para ir a la casa mortuoria y si hablaban antes o después del entierro con Lisardo Carrión ni una palabra, ya que mi educación no me permite lanzar a nadie de mi domicilio, sean de la clase y condición social que fueren los visitantes y profesen las ideas que tengan por conveniente.

Lo que es más cierto es que mi padre tuvo hecho testamento durante veinticinco años antes notario de esta ciudad, en cuyo testamento ordenaba que su entierro fuera civil, y que en los últimos meses de su vida, a los ochenta y tres años de edad, firmó, sin darse cuenta de lo que firmaba (debido a sus años tenía algo perturbadas sus facultades mentales), un testamento en el que, según se nos dijo, existe una cláusula que copiada literalmente dice así:

«En cuanto a mi entierro, lo dejo a voluntad de mis hijos; pero católico.»

Esto lo firmó a los ochenta y tres años de edad y llevado de la mano a la notaría por una hija para que renovara el testamento en beneficio propio y en contra de todos sus hermanos, valiéndose de la influencia que ejerce en todo ser humano al llegar a la ancianidad una hija que viva con él. Como también es cierto que de los cuatro hijos tres pedimos que el entierro fuera civil, y la que dictó el último testamento también dió su conformidad para que así se hiciera.

Permítame, D. Exuperio, una pregunta: ¿Quién le ha informado al detalle del testamento de mi difunto y querido padre? Pues ha de tener presente que los hijos no sabemos todavía su contenido. Se nos notificó esa cláusula; pero sólo a nosotros, y a usted, ¿quién se lo ha dicho? Porque a tanto como a saber lo que contiene un testamento cerrado creo que no tenga derecho. En su insensatez no respeta ni el secreto profesional, aparte de que hecho tan sencillo y natural no debe utilizarse para poner en entredicho la memoria de un hombre honradísimo, que durante su vida fue un ferviente republicano y anticatólico, y mucho menos aún debe utilizarse como banderín de enganche un señor que dice ser republicano radical socialista. Si viviera Nakens, ¿qué diría de tales republicanos?

En cuanto a lo alegado por el señor Muñoz en su tan repetido artículo de que el presidente del Jurado mixto, sin más norma que su capricho, condena a cuantos patronos son demandados por obreros, datos concretos cantan, y no afirmaciones gratuitas. Y los libros de la Secretaría de este Jurado mixto dicen que hasta la presente se han tramitado 840 demandas por despidos, reclamaciones por diferencias de salarios, horas extraordinarias, etc., etc., y unas 300 denuncias y actas de infracción por incumplimiento de bases e incumplimiento de la legislación social. Y de estas últimas el Jurado, casi siempre por unanimidad, ha propuesto unas 25 ó 30 multas. Y en cuanto a las primeras, o sea a las 840 demandas tramitadas, se han dictado 325 sentencias solamente: 275 fallos a favor de los obreros demandantes y 50 absoluciones a patronos demandados, y se ha declarado incompetente el Jurado para entender en 53 reclamaciones de las tramitadas hasta hoy. Y de los 275 fallos recaídos condenando a patronos demandados sólo se han recurrido 34. Y de los 50 fallos absolviendo a patronos demandados han sido recurridos por los obreros demandantes 12; debiendo tener presente que de los 325 casos fallados se han impuesto solamente unas 25 multas. De éstas, nueve corresponden a un señor que al año justo, y por vía de apremio, pagó a sus obreros los jornales devengados en siega, a pesar de haber intervenido el Jurado, y otras tantas corresponden a patronos de Villarta, que por hacerse eco de las maniobras de Exuperio Muñoz todavía no han pagado a sus vendimiadores las diferencias de salarios que les adeudan desde la vendimia del pasado año.

Las 462 reclamaciones restantes, 433 son otras tantas agravias que el presidente, tan injuriado, ha logrado unas veces en el acto de conciliación y otras en el propio juicio verbal, a veces dejándose jirones de su conciencia y quitando la razón a los obreros, a sabiendas de que la llevaban, porque éstos, debido a su ignorancia, la mayor parte de las veces no pueden aportar pruebas; y las 29 que faltan, hasta completar las 840 tramitadas hasta hoy, son las que existen pendientes de celebrarse sus correspondientes juicios verbales.

¿Qué dicen estos números, señor Muñoz? Repáselos bien y, aunque sólo sea por una vez, reflexione un momento. Si Pitágoras no miente, de los 375 fallos recaídos en contra de señores patronos sólo se han recurrido 34; mejor dicho aún, los recurridos han sido solamente 28, pues seis de los recursos, después de presentados, han sido retirados por los recurrentes. ¿Tanta sería la injusticia que en la sentencia podrían apreciar! Y que de 840 demandas tramitadas, 433 han sido convenidas a satisfacción y contento de los interesados; y conste que de los 28 recursos sólo se han resuelto por la Comisión correspondiente en el ministerio de Trabajo, hasta hoy, tres o cuatro; los demás corren la suerte, según afirman algunos señores de los que seguramente piensan como el Sr. Muñoz, de que no se resolverán jamás, y que si se resolvieran su resultado sería favorable a los patronos. (Cosa que yo sigo poniendo en duda.) Pero conste que se viene lanzando la especie desde hace mucho tiempo de que los patronos de Manzanares y de otros pueblos de la provincia tienen tal influencia en los organismos que en el ministerio de Trabajo entienden en estos expedientes, que viven confiados en que se les dispensará trato de favor.

¿Es de caballeros hacer gala de que en el ministerio de Trabajo y Previsión se ha de cometer la anomalía de desestimar unos fallos, si éstos son justos, sólo por influencia de unos señores que podrán ser muy respetables, pero que dice muy poco en su favor?

Entre las muchas falsedades que el Sr. Exuperio dice en su memorable escrito, las que al parecer lanza con más mala fe son las especies vertidas de que me hago conducir en auto a la sala audiencia del Jurado mixto, que asisto con frecuencia al Patronato de Turismo y que las faenas de la huerta que llevo en arriendo las hacen obreros asalariados a los que no pago el jornal señalado en las bases de trabajo, y que estos obreros emplean en mi beneficio horas extraordinarias. A estas falsedades insidiosas podría contestar fácilmente y con datos a la vista que eso más parece ser la peculiar particularidad de Exuperio Muñoz, ya que poseo datos que, de ser ciertos, le delatan como parroquiano de tabernas y garitos, amigo entusiasta y asiduo concurrente de las juergas, como asimismo de quedarse con algunos centenares de pesetas de peonadas empleadas por obreros a su servicio; y si mis datos no fallan, en cierto tiempo fué emplazado por un Tribunal para responder de cierta malversación de fondos, por lo que el fiscal le pidió más años de presidio que podía vivir.

A ese terreno ya dije al principio que no quería descender, y no descendo. Y digo más: que a sus escritos no he de contestar más; lo que sí haré, si es que sigue siendo tan insensato que no le importe seguir lanzando injurias y calumnias contra mi modesta persona, será exigirle que pruebe lo que dice ante los Tribunales de justicia, pues entiendo que tengo derecho a que se me respete como yo respeto a los demás y a pedirle que me insulte y calumnie cuando yo lo haga con él.

Infórmese mejor de la vida privada de Lisardo Carrión, así como de su actuación como presidente del Jurado mixto, y podrá apreciar que cuantas acusaciones le ha hecho son absolutamente falsas.

Los que forman el corro con Exuperio lo que quieren es que los presidentes de los Jurados mixtos se pongan incondicionalmente a sus órdenes.

Los patronos que se dedican a estimular al Sr. Muñoz para que calumnie o injurie no han pasado, durante el curso de su vida, ni un momento del peligro que encierra el trabajo rudo de los obreros del campo. Por esto no aprecian lo que éste vale ni tienen en cuenta lo que pasaría si los creadores de la riqueza mundial se negaran a trabajar por setenta y dos horas. Por esto abominan estos señores de los Jurados mixtos y de cuantas leyes tiendan a mejorar las condiciones de vida de las clases productoras. En vez de ayudar con sus consejos y con el dinero que arrancaron al esfuerzo ajeno, y educar a las masas trabajadoras y proporcionarles alimentos, vestidos e higiene, se dedican a obstruir cuanto beneficie a los verdaderos creadores de la riqueza mundial.

LISARDO CARRIÓN
Manzanares (Ciudad Real).

malía de desestimar unos fallos, si éstos son justos, sólo por influencia de unos señores que podrán ser muy respetables, pero que dice muy poco en su favor?

Entre las muchas falsedades que el Sr. Exuperio dice en su memorable escrito, las que al parecer lanza con más mala fe son las especies vertidas de que me hago conducir en auto a la sala audiencia del Jurado mixto, que asisto con frecuencia al Patronato de Turismo y que las faenas de la huerta que llevo en arriendo las hacen obreros asalariados a los que no pago el jornal señalado en las bases de trabajo, y que estos obreros emplean en mi beneficio horas extraordinarias. A estas falsedades insidiosas podría contestar fácilmente y con datos a la vista que eso más parece ser la peculiar particularidad de Exuperio Muñoz, ya que poseo datos que, de ser ciertos, le delatan como parroquiano de tabernas y garitos, amigo entusiasta y asiduo concurrente de las juergas, como asimismo de quedarse con algunos centenares de pesetas de peonadas empleadas por obreros a su servicio; y si mis datos no fallan, en cierto tiempo fué emplazado por un Tribunal para responder de cierta malversación de fondos, por lo que el fiscal le pidió más años de presidio que podía vivir.

A ese terreno ya dije al principio que no quería descender, y no descendo. Y digo más: que a sus escritos no he de contestar más; lo que sí haré, si es que sigue siendo tan insensato que no le importe seguir lanzando injurias y calumnias contra mi modesta persona, será exigirle que pruebe lo que dice ante los Tribunales de justicia, pues entiendo que tengo derecho a que se me respete como yo respeto a los demás y a pedirle que me insulte y calumnie cuando yo lo haga con él.

Infórmese mejor de la vida privada de Lisardo Carrión, así como de su actuación como presidente del Jurado mixto, y podrá apreciar que cuantas acusaciones le ha hecho son absolutamente falsas.

Los que forman el corro con Exuperio lo que quieren es que los presidentes de los Jurados mixtos se pongan incondicionalmente a sus órdenes.

Los patronos que se dedican a estimular al Sr. Muñoz para que calumnie o injurie no han pasado, durante el curso de su vida, ni un momento del peligro que encierra el trabajo rudo de los obreros del campo. Por esto no aprecian lo que éste vale ni tienen en cuenta lo que pasaría si los creadores de la riqueza mundial se negaran a trabajar por setenta y dos horas. Por esto abominan estos señores de los Jurados mixtos y de cuantas leyes tiendan a mejorar las condiciones de vida de las clases productoras. En vez de ayudar con sus consejos y con el dinero que arrancaron al esfuerzo ajeno, y educar a las masas trabajadoras y proporcionarles alimentos, vestidos e higiene, se dedican a obstruir cuanto beneficie a los verdaderos creadores de la riqueza mundial.

LISARDO CARRIÓN
Manzanares (Ciudad Real).

Comentarios rápidos

El golpe asestado al Gobierno Lerroux en las Cortes por Prieto y Azaña en sus discursos, acompañado de una votación, tiene calificativo de supremo. Las consecuencias han servido para poner bien en claro, si es que para algunos existía alguna duda, por dónde andan y dónde residen cuantos se llaman republicanos; se ha visto cómo se juega con movimientos sucios para lograr que la República vaya a parar a los que le den un sentido reaccionario, que mantenga en permanencia vergonzante cuanto en la monarquía existía con poderes superiores a los del pueblo.

Clericalismo, capitalismo —sinónimo de caciquismo ambos— y militarismo son los tres poderes que se pretende incorporar, con su espíritu y actividades conocidas, a la marcha de la República. Cuanto se ha hecho durante la existencia del régimen republicano para anular el poderío de estos tres factores, que tuvieron preponderancia en la monarquía, se pretende destruirlo. Difícil y temeraria es la obra, porque contra su incrustación en la marcha de la República está el pueblo.

Toda la tormenta política que durante unos días ha estado cernida sobre el suelo español ha ido desapareciendo. La granizada política, con sus sorpresas, lanzando hombres desconocidos en la vida política del régimen actual, y el final de la tormenta, acumulando después de la riada, en informe montón, hombres avariados por pasados temporales, no han servido para tomar las debidas precauciones con ellos. A unos, porque cuando la República se estaba gestando no les interesaba, y a otros, porque por prescripción constitucional hay que alejarlos de los puestos de gobierno de la nación, debió retirarse del montón que la tormenta había creado, para que la República y la Constitución siguieran después de la tormenta, en la gran riada que la opinión supone, una marcha más serena. No se ha hecho así; se ha producido un embalse, en el que han quedado detenidos y confundidos los que la República y la Constitución rechaza. Como estas aguas tormentosas contenidas se corromperán más, el día que haya que sanearlas van a producir la asfixia, y entonces...

NAMZUGZEPOL

Preparémonos para la lucha electoral

La Ejecutiva del Partido Socialista se ha reunido, tomando, entre otros, el acuerdo de empezar la propaganda para las próximas elecciones municipales. Por convencimiento y por obligación debemos cooperar en la obra, dispuestos a no dejarnos arrebatar por los caciques los Ayuntamientos. Los curas y beatas se desentendrán a gritar desde los púlpitos y tribunas de estos pueblos, haciendo ver al ignorante que son ellos los mensajeros y portadores del orden y de la paz social, culpando a los socialistas de que España se encuentre, entre otras cosas, con más de medio millón de obreros parados.

Generalmente, el hombre instruido tiene una superioridad sobre el ignorante para hacerle ver de una mentira una realidad; pero esto solamente sucede cuando se tienen los sentidos dormidos; afortunadamente, los obreros los tenemos ya bastante despiertos.

Cuando un mal llamado agrario se presente en vuestro pueblo y os diga: «Nosotros los agrarios tenemos como

Voces angustiosas

En los momentos presentes que nos encontramos hay necesidad de hablar claro y no engañarnos a nosotros mismos. El hambre acucia a nuestros compañeros y tienen que doblegarse ante el cavernícola para que les dé un mísero jornal para llevar pan a sus hijos, con la obligación de darse de baja de la Sociedad. Yo y pregunto: ¿Cómo después de más de dos años de lucha vamos retrocediendo? Los cientos de nuestro movimiento social lo son los trabajadores del campo, y mientras los trabajadores del campo no trabajan todos y las tierras continúan incultas, la República no habrá hecho nada práctico.

Nuestros dirigentes han hecho muchas cosas buenas en favor de los trabajadores; pero queda mucho por ha-

cer, y es debido a que los que administran justicia en su mayor parte son cavernícolas.

En el campo está todo por hacer; no tenemos caminos, canales ni repoblación forestal; escasamente se ve algún pino que otro a distancias de kilómetros; la ley de Arrendamientos rústicos, antes de terminarla, se queda estacionada; se pretende retroceder en todo cuanto al trabajador beneficia.

Esta es la realidad. Los trabajadores del campo queremos trabajar, sí; pero también respeto para nuestras conquistas. Si por unos y por otros no se nos atiende con el interés y el cariño que merecemos, tendremos que variar el tono de nuestras peticiones.

RAIMUNDO FLORES,
vocal obrero del Jurado mixto de Zaragoza.

Ateca.

Instituto de Reforma Agraria

En la última sesión celebrada, con la asistencia del director general de Reforma agraria, asesores técnico y jurídico y representantes de los propietarios, arrendatarios y obreros de la tierra, se han resuelto dos recursos, entre otros, cuya resolución tiene extraordinaria importancia y que demuestran hasta qué punto asistía la razón a los trabajadores de la tierra cuando a raíz de la publicación del decreto constitutivo del Consejo encargado de aplicar la ley expresaban públicamente su disgusto por la orientación equivocada que informaba este decreto del ex ministro de Agricultura don Marcelino Domingo.

Cada día se justifica mejor la protesta de la Federación de la Tierra, porque dicho organismo, «armatoste» ineficaz, no ha acertado a llevar a la práctica la ley de Reforma agraria, ni acaso alerte en lo sucesivo, entre otras razones porque los hombres que ocupan los altos cargos han demostrado en repetidas ocasiones que más que a cumplir la ley de Reforma agraria han ido a reformarla, puesto que públicamente no han recatado su opinión de que les parecía imperfecta, proporcionando así grandes ventajas a los propietarios, que nunca esperarían que se emendara la plana de este modo a las Constituyentes españolas.

Con motivo del recurso entablado por el ex duque de Medinaceli contra inclusión de fincas en el Registro de la Propiedad de San Roque (Cádiz), nuestro camarada Hervás expuso las contradicciones evidentes que existen entre la propuesta de la Subdirección jurídica, que califica de forestal una finca que no es forestal, pues tiene algo más de diecisiete mil hectáreas, ocupando casi toda la extensión del término municipal, que no llega a contar diecisiete mil quinientas, y la existencia de tres mil hectáreas dedicadas al cultivo cereal en diversos parajes de la finca, característica agronómica que califica a la misma de dehesa de pasto y labor, con arbolado, y no de explotación forestal, la cual, según el apartado b) de la base 6.ª, estaría exenta totalmente de la Reforma agraria, o parcialmente, por darse la circunstancia de ocupar más de la quinta parte del término municipal, con gran contenido de los representantes de los propietarios.

Después de una empeñada discusión, en la que nuestro camarada se opuso resueltamente a que se le reservara la quinta parte del término municipal al ex duque de Medinaceli, por entender que esta interpretación, propia de ser sustentada por los representantes de la propiedad en el Consejo, no podía ser sostenida por la Subdirección jurídica, que debe ajustarse a lo que dice el último párrafo de la base 6.ª de la ley, donde no se dice, como en la base 5.ª, que la expropiación afecta a la parte que exceda de algún límite, resultando bien patente que cuando el legislador quiere que la expropiación sólo afecte al exceso lo indica terminantemente, y no puede el Consejo ejecutivo hacer que diga la ley en todos sitios lo que sólo indica, y bien claramente, por cierto, en algunos de sus apartados.

A continuación de intervenir el representante de los propietarios y la presidencia, quienes sostienen que es en la orden de la Dirección general de Reforma agraria que lleva fecha 11 de agosto de 1933, apartado 6.º, donde se fundan para exceptuar de la aplicación de la ley de Reforma agraria algo menos de cuatro mil hectáreas, en beneficio de dicho aristócrata, Martínez Hervás ratificó sus puntos de vista, porque el acuerdo de la Comisión correspondiente es nulo de origen, por oponerse abiertamente a la ley, y se puso a votación, siendo rechazada la enmienda del representante de los trabajadores de la tierra, que se oponía a que se exceptuara de la Reforma agraria este colosal latifundio por su carácter forestal.

La presidencia retiró la parte del dictamen en donde se proponía reservar la quinta parte del término municipal, en beneficio de dicho ex noble, por entender que correspondía presentar dictamen para la resolución del caso en época más avanzada de la implantación de la Reforma agraria, período de expropiación; quedando por lo pronto incluida dicha finca en el inventario con unas características forestales que el representante obrero niega que concuerdan en dicho caso.

Acto seguido se pasó al segundo punto del orden del día: Recurso entablado por el ex duque de Peñaranda contra inclusión en el inventario de las fincas declaradas del Registro de Olivenza.

En la última sesión se acordó incluir en el inventario tres o cuatro dehesas de la siete que comprende el recurso entablado por dicho ex noble, y nuestro camarada Hervás llamó la atención del Consejo acerca de la inconsecuencia que representaría el exceptuar de la Reforma agraria unas fincas idénticas a las incluidas en la sesión anterior, pues la finca «Luz», de 106 hectáreas, situada en el término de Villanueva del Fresno, hace ocho años se labraba a cinco hojas; está poblada de encinas de primera, según el Catastro; es dehesa de encinar y pastos; puede y debe labrarse

por cuartas y quintas partes, según el dictamen del técnico que fué a visitar, y entra de lleno en el apartado 13 de la base 5.ª de la ley de Reforma agraria su clase secano (letra e), dehesa de pasto y labor con arbolado.

El asesor técnico, a preguntas de la presidencia, manifestó que no le habían convencido las razones expuestas por el representante de los trabajadores y que mantenía su dictamen de excepción a favor de dicha finca y propietario, por tratarse de una dehesa de pastos y monte bajo no susceptible de cultivo permanente en un 75 por 100 de su extensión superficial.

Nuevamente nuestro compañero hizo uso de la palabra para indicar que el técnico no concreta en su informe un 75 por 100 de la finca no es susceptible de cultivo permanente; que la opinión de dicho técnico no es favorable a la exclusión, y que sólo en la propuesta del subdirector general técnico se hace proposición la peregriña teoría de exceptuar de la ley de Reforma agraria una dehesa de encinas de primera, con pasto, acto que obligará al Consejo ejecutivo a exceptuar de la ley de Reforma agraria todo el encinar español, lo cual representa una interpretación monstruosa de la base 6.ª de la ley, que, por ser excepción, no puede ser nunca la regla general.

El representante de los propietarios mantuvo la conveniencia de exceptuar de la aplicación de la ley a dicho aristócrata en este caso, fundándose en el orden del 11 de agosto de 1933, apartado 2.º, según la cual cuando haya muchas y buenas encinas se entenderá que el terreno está dedicado a explotación forestal y, por lo tanto, exceptuado de la aplicación de la ley.

El representante de los trabajadores de la tierra expuso que las características de las explotaciones agrícolas en España coincidían con las de la dehesa «Luz» en casi todos sitios, por estar integradas de una parte dedicada a cultivo de secano y otra de monte, poblado casi siempre de encinas, a fin de poder mantener la relación conveniente entre la agricultura y la ganadería, y que explotación forestal no podía ser la finca objeto de discusión, arrendada a los arrendatarios de la finca «Setecientos», quienes, probablemente, habían dedicado «Luz» a la ganadería sólo porque en «Setecientos» tenían suficiente labranza.

Puesto a votación el asunto, votaron a favor de exceptuar de la aplicación de la ley de Reforma agraria la finca «Luz», del ex duque de Peñaranda, los Sres. Quiñones de León, consejero nombrado cuando el último Gabinete Azaña; Benayas, subdirector general nombrado igualmente cuando era presidente D. Manuel; Quintanar, nombrado subdirector general cuando ocupaba la cartera de Agricultura don Marcelino Domingo, y el representante de los propietarios, D. Carlos Martín Álvarez, y en contra, el Sr. Huerta Marín, representante de los arrendatarios, y el vocal obrero.

Idéntica suerte corrieron la finca «San Ginés» y la dehesa «Encinarillo» (esta última de 649 hectáreas, roturada hace pocos años para ser cultivada y con 3.500 encinas de más de 80 centímetros de diámetro); quedando, por lo tanto, exceptuadas de la aplicación de la ley de Reforma agraria, con gran regocijo del ex duque de Peñaranda, a quien enviamos desde estas columnas nuestra felicitación por haber logrado que se incumpla, en su caso y persona, la ley de Reforma agraria.

Después se trataron otros asuntos de puro trámite, y antes de levantar la sesión el vocal obrero pidió a la presidencia que a la próxima sesión se trajera el resumen de las fincas tomadas a los encartados, el plan de aplicación de las mismas a los fines de la ley de Reforma agraria, si es que lo hay, y lo que se ha hecho, si es que se ha hecho algo, y acaso no se debió hacer, y si no se hizo lo que debiera hacerse.

«El Gobierno, si quiere vivir y que la República no se hunda—dice la Nación, periódico que fundó la dictadura con aportaciones votadas por los Ayuntamientos que creó Primo de Rivera—, tiene que darle la batalla, día u otro, al Socialismo, que es su enconado enemigo y el del régimen.»

A que va a resultar que los que jalearon a la dictadura son más republicanos que los que para el advenimiento de la República expusieron todo. No hay duda: la República debe ir a parar a manos de los monárquicos y monárquiques. Sólo ellos la estiman; los que la trajimos no tenemos derecho ni a regirla ni a orientarla. ¡Que coras se leen!

Labor sindical

Jaén.- Conferencia provincial

Convocada por nuestro Secretariado se celebró en Jaén, durante los días 17 y 18 del pasado, una asamblea de Secciones federadas, al objeto de discutir y aprobar el proyecto de bases de trabajo que nuestros camaradas de esta provincia habían de presentar a los Jurados mixtos de Trabajo rural de aquella comarca.

El acto se celebró en el salón El Norte, de la capital de referencia, y asistieron 87 delegados, en representación de 17.300 afiliados.

La primera sesión comenzó a las once de la mañana del domingo 17. Compusieron la Mesa los camaradas del Consejo del Secretariado, presididos por el compañero Juan Ramón Cañas, quien, al declarar abierto el acto, cedió la palabra al secretario del Secretariado, compañero López Quero, saludando éste a los asambleístas, explicando la importancia del comicio que comenzaba. Terminó diciendo: «En estas horas, cuando la reacción española en su actuación a mermar los escasos beneficios conseguidos por el proletariado agrícola dentro de la República y con la legislación social dictada, nosotros tenemos que vivir alerta, llamando la atención del enemigo y avisándole de que los trabajadores del campo no consentirán por nada ni por nadie que se les quiera llevar a una situación de indignidad moral como la que vinieron atravesando largo tiempo, antes de la instauración de la República en España.» Hizo después ciertas consideraciones respecto de la admirable estructura que se ha dado a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, recomendando a los asambleístas depongan su pensamiento de problemas locales, que restarían importancia a la asamblea, situándose, por el contrario, en el plano elevado que permita enfocar las cuestiones desde un aspecto general que facilite la resolución de cuantos asuntos importantes hicieran precisa la convocatoria de la Conferencia provincial. Seguidamente propuso a la asamblea, y por aclamación fué aceptado, que el camarada Lucio Martínez fuera el que presidiera las tareas del Congreso.

Al ocupar la presidencia este compañero pronunció un magnífico discurso, recordando aquellas orientaciones que más conviene seguir en estos instantes a los trabajadores del campo, señalando el norte de nuestras actuaciones a la vista del proceso que en materia política haya de seguir el actual Gobierno de la República.

Se extendió en consideraciones sobre la importancia de nuestro organismo federativo nacional, que hoy día es el mejor y más formidable baluarte de la Unión General de Trabajadores.

Terminó su admirable disertación haciendo ver a los delegados la importancia de los acuerdos adoptados por el Comité nacional de nuestra Federación, que significan el deseo unánime de los trabajadores del campo español de ver plasmadas en la realidad aquellas necesidades de las cuales se hizo eco el mismo, en vista de la situación por que atraviesa el proletariado campesino.

Discutidas tres bases del proyecto que el Consejo del Secretariado presentaba para la recolección de acciones, y al considerar la asamblea que este año debía prescindirse del señalamiento de tipos de rendimiento, fué nombrada una Ponencia compuesta de siete compañeros, al objeto de introducir aquellas modificaciones derivadas de la nueva estructura que debía darse a las bases de trabajo.

Se suspendió entonces la asamblea, reanudándose a las cinco de la tarde, y fueron aprobadas las que esta Ponencia redactó, con ligeras modificaciones sobre las anteriores.

Tratóse después de los medios que conducirían a mitigar la crisis de trabajo en la provincia, aprobándose las siguientes conclusiones:

En materia de obras públicas.

1.º Reparación en general de las carreteras del Estado, y en particular la de Albacete a Jaén, en su parte comprendida entre Mancha Real y Puente de Génave.

2.º Continuación de los caminos vecinales de la provincia que tienen paralizadas sus obras.

3.º Inclusión de los caminos vecinales solicitados por la provincia para el plan extraordinario por cuenta del Estado.

4.º Obras de explanación que quedan por realizar en el primero y segundo trozos del ferrocarril Baeza a Útiel, cuyas cantidades por gastar en las obras de esta índole para los trozos mencionados ascienden a seis o siete millones de pesetas.

5.º Construcción del segundo tro-

zo de canal en el pantano del Rumbal.

En materia de agricultura.

1.º Que habiendo pasado al Instituto de Reforma Agraria los servicios correspondientes a laboreo forzoso, se resuelvan en provincias los expedientes de laboreo por las Juntas provinciales de Reforma agraria, facultándolas para la revisión de los cuadros de laboreo con el asesoramiento del vocal asesor jefe de la Sección pecuaria del Servicio agrónomo.

2.º Que se declare de urgencia la realización de suelos o ruedos en los olivares.

3.º Labor de patología olivarera. Que se declare forzosa y urgente la labor de descascarillado y blanqueo en el olivar, así como también los trabajos precisos para combatir el llamado «barrillo», como igualmente el desastillado en el mismo olivar.

4.º Que los predios y fincas abandonados en su cultivo sean incautados por el Instituto de Reforma Agraria, dándolos a las Sociedades obreras de campesinos para su explotación colectiva, así como también los medios precisos para que puedan ser labrados por éstas.

5.º Que cuanto antes se proceda al asentamiento de campesinos en todas las fincas incluidas en el inventario de expropiables por el Instituto de Reforma Agraria.

6.º Que inmediatamente se libren las cantidades precisas para las soluciones de repoblación forestal que para esta provincia propusieron al Instituto los ingenieros residentes en la misma.

7.º Que se utilice la acción del laboreo forzoso, obligando a los propietarios a que cultiven sus tierras a uso y costumbre de buen labrador.

8.º Que se emprendan obras públicas en gran cantidad, para que puedan encontrar ocupación los trabajadores parados, de manera principal las hidráulicas.

9.º El Gobierno acudirá a las Cortes en solicitud de un crédito o un empréstito para que se puedan realizar dichas obras.

10. Cuando, no obstante lo dicho anteriormente, hubiera obreros parados, se les concederá por el Estado un subsidio para que puedan atender a sus necesidades.

Como después de leídas éstas algún camarada creyera que debía discutirse la conveniencia de la declaración de huelga en la provincia, se entabló un animado debate, en el que el compañero Lucio Martínez intervino de manera reiterada, aconsejando que, con arreglo a los estatutos de nuestra Federación, no podía tratarse este asunto, ya que no constaba de manera explícita en el orden del día. Tras de una discusión amplia sobre este mismo tema, en la que intervino el camarada presidente de la Federación Provincial Socialista, que asistía en calidad de delegado fraternal, se acordó que los delegados llevarán a sus Secciones respectivas el espíritu de la asamblea general y comunicarán al Secretariado la solicitud de un Congreso extraordinario para tratar a fondo y con amplitud la cuestión, fijando la posición que conviniera adoptar.

Después se discutió el nombramiento de vocales efectivos y suplentes para los Jurados mixtos de Trabajo rural de Jaén y Linares, siendo acordadas por unanimidad las siguientes candidaturas:

Jurado mixto de Jaén.—Efectivos: José Reloba Blanca, de Jaén; Juan Gámez Plaza, de Mancha Real; Manuel Pérez Casas, de Mancha Real; José García Castro, de Cambil y Tomás Carmora Jiménez, de Huelma.

Suplentes: Antonio Pulido Martínez, Manuel Cárdenas Soria, Francisco Casado Ayllón, Juan Miguel Jiménez Martínez y Serafín Moya Serrano, todos de Jaén.

Jurado mixto de Linares.—Efectivos: José Cantero Beltrán, de Linares; Manuel del Moral López, de Linares; Ildefonso Marín Martínez, de Begijar; Luis Bellón Poza, de Baeza, y Pedro de Haro Sánchez, de Baeza.

Suplentes: Felipe Serrano Montiel y Juan Andrés García Martínez, de Baeza, y Miguel Palacios Serrano, Juan Aguilar Sampedro y Miguel Garrido Martos, de Linares.

Terminadas las deliberaciones de la asamblea, el camarada Lucio Martínez pronunció un discurso, en cuyos párrafos trazó las distintas manifestaciones de nuestro movimiento sindical y político de clase. Quiénes estamos acostumbrados a oírle podemos asegurar que ha sido la mejor y más delicada pieza oratoria que hubimos de escucharle en todo el tiempo que le conocemos. Versaron sus palabras elocuentísimas sobre la per-

secución por la verdad de todos los hombres que a encontrarla se dedican, lo mismo en el campo de las letras que en el de las ciencias, la medicina, la física, la filosofía, la política, etc.

Fué muy aplaudido y felicitado, clausurándose acto seguido la asamblea.

En las elecciones verificadas el día 25 del pasado septiembre, en la Delegación provincial de Trabajo, para cubrir las vocalías efectivas y suplentes en los Jurados mixtos de Trabajo rural, de nueva creación, en Jaén (con jurisdicción sobre los partidos judiciales de la capital, Mancha Real y Huelma) y Linares (sobre el partido de esta población, La Carolina y Baeza), salió elegida la candidatura presentada por nuestras Secciones, la misma que se acordó en la asamblea provincial y que más arriba queda mencionada. — *Corresponsal.*

Castellón.-Conferencia provincial

El pasado domingo día 8 se celebró en Villarreal una Conferencia provincial, convocada por el Secretariado y de acuerdo con la Federación de la Tierra.

Estuvieron representadas 46 Sociedades, con unos 12.000 afiliados. En representación de la Ejecutiva de la Federación asiste el compañero Castro.

Dos puntos motivaban la reunión; el primero, sobre los nuevos contratos de trabajo en la temporada de la naranja.

En este punto se entabló un gran debate, con la intervención de varios camaradas, y se tomaron los siguientes acuerdos: Que dado el mal fin que tuvo la temporada pasada, al principio de ésta se sostengan los mismos contratos de la temporada pasada, dando conocimiento al Secretariado de la forma en que se desenvuelva la industria, y si, vistos estos estudios, es conveniente que se convoque a una nueva Conferencia, para en la misma acordar un nuevo contrato con carácter provincial.

El segundo punto trata sobre la situación de nuestra organización. El secretario trató de la forma en que funcionan la mayoría de las Sociedades de la provincia, dando detalladas explicaciones y aconsejando que deben comunicarse constantemente con el Secretariado para resolver los asuntos rápidamente y aprovechar el momento para analizar la gran labor de organización que está llevando nuestra Federación en favor del trabajador de la tierra, dando a conocer el número de Secciones y federados, como todas las comunicaciones publicadas.

Intervienen varios compañeros dando explicaciones de la situación de sus pueblos, y preguntan al secretario por algunos extremos de la ley de Contrato, que son contestados satisfactoriamente.

Se acuerda que las Sociedades trabajen para que en las faenas de coger la naranja no vayan las mujeres a hacer trabajos que deben realizar los hombres.

Sobre la mal llamada ley de Términos municipales se entabló un debate, y se acuerda por unanimidad que cuando vayan obreros de un pueblo a otro en el período de los trabajos de la naranja, la Sociedad del pueblo de donde salgan que lo comunique a la otra, y éstos que se presenten a la Sociedad, para tenerlo todo bien controlado.

En el turno de preguntas, un compañero de Burriana da cuenta del estado de la huelga de Burriana. El secretario dice que él no tenía noticias de las Sociedades; pero que, después de informado por la representación, se harán gestiones por una Comisión y la Secretaría en bien de todos nuestros compañeros. La asamblea da su conformidad.

Se acuerda con disgusto y protesta de la actuación del presidente del Jurado mixto rural de Burriana, por su parcialidad a favor de los patronos, como asimismo de la actuación del alcalde de Villarreal, que en todo momento pone obstáculos al cumplimiento de las leyes de carácter social.

Al final de la misma el compañero Castro, en nombre de la Ejecutiva, pronuncia un gran discurso, en el cual declara la diferencia de táctica nuestra con los llamados sindicalistas. Mientras ellos nos llaman traidores, nosotros, cuando se ven perdidos con sus movimientos esporádicos y vienen a nuestra organización, les abrimos los brazos. Llama al corazón de la

mujer para que se dé cuenta del papel que desempeña en la sociedad, para cuando tenga que emitir su voto piense que es madre.

Al final de su discurso fué muy aplaudido por la concurrencia. Ha sido una buena jornada para la causa noble que defendemos. — *Corresponsal.*

Córdoba.-Conferencia provincial

El día 3 del actual, a las diez de la mañana dió comienzo en la Casa del Pueblo de Córdoba la Conferencia provincial de Trabajadores de la Tierra.

El compañero Bujalance, como presidente del Consejo del Secretariado provincial, abre la sesión, y, después de saludar a los compañeros delegados que asisten, propone que se nombre la Mesa de discusión y una Comisión de credenciales. La asamblea se muestra de acuerdo con la propuesta, y por unanimidad es elegido para que presida el compañero José Castro, que representa al Comité nacional de la Federación de Trabajadores de la Tierra, y de los demás compañeros que componen la asamblea se nombra también la Comisión de credenciales.

A propuesta de la presidencia se da por terminada la primera sesión; quedando acordado celebrar la segunda a las tres de la tarde.

A la hora fijada el compañero Castro abre la sesión, y en primer lugar se da lectura al dictamen de la Comisión de credenciales.

Varios compañeros piden la palabra para decir que, según su criterio, los dos compañeros vocales del Consejo del Secretariado, que traen también la representación de entidades, no deben intervenir como tales en el punto del orden del día que se refiere a la tramitación y solución de la pasada huelga.

La presidencia sostiene igual criterio, y, después de alguna discusión sobre el particular, se acuerda que los dos compañeros aludidos no intervengan en calidad de delegados en el ya citado punto del orden del día.

Terminado esto, quedó el dictamen aprobado.

Asisten a la Conferencia 52 delegados de otros tantos pueblos, trayendo la representación de 11.132 federados.

Propone la presidencia, y así se acuerda, que se nombre una Ponencia para que dictamine acerca de los puntos del orden del día referentes al paro forzoso y a las persecuciones y atropellos que cometen la fuerza pública y la burguesía contra la clase trabajadora.

Se pone a discusión el punto referente a la pasada huelga provincial. Se abren dos turnos, uno en pro y otro en contra, y después de amplia discusión es aprobada la actuación del Consejo del Secretariado durante la aludida huelga por gran mayoría de votos.

A las siete y media de la tarde, y a propuesta de varios compañeros, se acordó terminar la sesión y reanudarla a las nueve del día siguiente.

El camarada Castro abre la sesión y se da lectura al dictamen sobre el paro y atropellos a nuestras organizaciones. Se presentan varias enmiendas, de las cuales la Ponencia admite algunas, siendo aprobado el dictamen que ha de elevarse al Gobierno y a las autoridades superiores de la capital.

Por último se discute una propuesta del Consejo del Secretariado, para que la asamblea acuerde la cantidad que han de abonar las entidades federadas. Al Secretariado fueron expuestos varios puntos de vista; acordándose que desde el mes de mayo se constituya este organismo hasta últimos de septiembre se abone según determina la Federación nacional, y de ahí en adelante, a razón de 2 céntimos por federado.

El presidente da por terminada la asamblea, y el compañero Manuel Sánchez dirige unas palabras de entusiasmo a los delegados; siendo aplaudido.

Después, el compañero Castro también hace uso de la palabra, y en brillantes párrafos expone la actual situación política de España y la actitud que deben seguir las organizaciones obreras en estas horas en que todos los partidos republicanos y no republicanos se disponen a combatir a los trabajadores, negándoles todo derecho a vivir con dignidad.

Los delegados aplauden y dan vivas al Partido Socialista y a la Unión General; terminándose la asamblea en medio del mayor entusiasmo. — *Corresponsal.*

ADMINISTRACION.—Habiendo Secciones y corresponsales que no han cumplido con una de las condiciones de venta de nuestro periódico, que es la de que en el mes corriente hay que liquidar el anterior, les pedimos que la tengan en cuenta para que liquiden brevemente hasta fin del pasado mes, para no vernos obligados a retirarles el paquete.

Como pudiera ser que algunas Secciones y corresponsales hubieran mandado algún giro y no se les hubiera enviado el correspondiente recibo, en este caso deben enviarnos inmediatamente los resguardos de los mismos para que nosotros podamos averiguar en poder de quién se encuentran y poderse los despachar para la liquidación de sus cuentas.

El extraordinario electoral

Seguimos preparando el número de EL OBRERO DE LA TIERRA que vamos a dedicar a las elecciones futuras, que tienen para nuestro postulado una importancia extraordinaria. En la próxima semana diremos la fecha exacta de su publicación y su precio. La cantidad de páginas será de ocho. Hay que procurar sembrar con profusión este número entre todos los trabajadores agrarios.

Noticiario sintético

Surgida la crisis por la derrota del Gobierno Lerroux en el Parlamento, comenzaron las consultas de rigor por el presidente de la República.

Fueron llamados a Palacio para que le dieran consejo los representantes de los partidos republicanos de todos los matices, y hombres que, siendo también republicanos, sólo se representan a ellos. Además, también fueron llamados, y acudieron, Santiago Alba, político de la monarquía; Melquiades Álvarez, que pretendió con sus fórmulas que no se hundiera la monarquía, y Ossorio y Gallardo, monárquico sin rey. Pedregal, unido a Melquiades Álvarez íntimamente, contestó a la consulta desde Avilés por teléfono.

Después fué llamado a formar Gobierno Sánchez Román, republicano que no pertenece a ningún partido. Fracaso porque los radicales, el partido del Sr. Lerroux, le negaron su apoyo si tomaban parte los socialistas, aunque éstos lo hicieran a base de ultimar lo pendiente en las Cortes constituyentes y para hacer unas elecciones de diputados.

Fracasó también Pedregal, que fué llamado (viniendo desde Avilés) para que formara Gobierno. No nos explicamos por qué se le llamó, o nos lo explicamos demasiado. Le negaron apoyo varios grupos republicanos. Con el Partido Socialista no se entrevistó. Volvió a Palacio a decir que no podía formar Gobierno.

Encargó después el presidente de la República a Marañón, republicano sin partido. Lerroux no presta su colaboración en un Gobierno en el que tomen parte los socialistas. Estos dicen que no se oponen a que formen parte los radicales; pero imponen que se ajuste a la Constitución todo Gobierno que se forme, que éste respete las leyes laicas y sociales y la exigencia de responsabilidades.

Los radicales socialistas independientes niegan su colaboración a todo Gobierno en que no formen parte los socialistas.

El Comité ejecutivo del Partido Socialista, en unión del Grupo parlamentario, hace pública una nota explicando su actitud. Marañón fracasa también.

Estamos en el quinto día de crisis. Se van complicando las cosas.

Se llama a González Posada, hombre de afinidades políticas con Melquiades Álvarez y Pedregal. González Posada interpretó el artículo 75 de la Constitución, cuando se aprobó, que un Gobierno derrotado en las Cortes el presidente de la República tenía que destituirlo; si no lo hacía incumplía la Constitución. Pide a los socialistas benevolencia desde la oposición, no les pide colaborar. Los socialistas dicen que la oposición no la pueden hipotecar, que será la que las circunstancias exijan. No puede formar Gobierno.

Es llamado para formar Gobierno Martínez Barrios, radical, incondicional de Lerroux, ministro de la Gobernación en el Gobierno derrotado en las Cortes.

Martínez Barrios, Azaña y Marcellino Domingo visitan a Lerroux en su domicilio a la una de la madrugada del domingo. Lerroux le dijo a Azaña que él no hubiera ido nunca a su casa. Azaña contestó que lo hacía por la República.

Toda la madrugada del domingo, sexto día de la crisis, es de ajeteo de minorías parlamentarias. Cuando amanece el día la actividad en el Congreso es intensa. Todas las minorías republicanas, excepto la maurista, ofrecen su colaboración en un Gobierno de concentración republicana presidido por Martínez Barrios, que expresa el propósito firme de disolver las Cortes.

Pide colaboración a los socialistas, que se niegan porque se falta a la Constitución. Se asegura que alguien tenía interés y trató de que formaran parte los agrarios del Gobierno que habían de constituir Sánchez Román y Marañón.

A mediodía del domingo, seis días después de producirse la crisis, el presidente de la República da su conformidad al siguiente Gobierno:

Presidencia, Martínez Barrios, radical; Gobernación, Rico Abello, republicano independiente; Hacienda, Lora, radical; Justicia, Botella Asensi, izquierda radical socialista; Instrucción pública, Barnés (Domingo), radical socialista; Obras públicas, Guerra del Río, radical; Estado, Sánchez Albornoz, Acción republicana; Guerra, Irazo, republicano independiente; Agricultura, Cirilo del Río, progresista; Industria y Comercio, Gordón Ordás, radical socialista; Comunicaciones, Palomo, radical socialista independiente; Trabajo, Pi y Suñer, «Esquerra»; Marina, Pita Romero, Oga.

Del Gobierno derrotado en las Cortes siguen en éste seis miembros. La Ejecutiva del Partido Socialista dió una nota insistiendo en que se ha incumplido la Constitución en su artículo 75, y que por esta causa no pueden prestar su colaboración al Gobierno actual. Además, dice que estas Cortes no deben disolverse hasta que terminen su labor.

El grupo radical socialista independiente y los federales de Franchy Roca dicen que no deben ser disueltas las Cortes.

Reunido el lunes el Consejo de ministros con el presidente de la República, acuerdan disolver las Cortes y convocar elecciones de diputados para el 19 de noviembre. Las nuevas Cortes deberán reunirse el 8 de diciembre.

Se ha hecho público que en el Consejo de ministros no hubo unanimidad en cuanto a conveniencia de disolver las Cortes. Sánchez Albornoz, Palomo y algún otro estimaron que era improcedente disolverlas por ahora. No obstante, como o se disolvían o el Gobierno tenía que presentar la dimisión, acordaron la disolución.

Como consecuencia de la solución de la crisis hay gran disgusto en el partido radical: mientras unos son fieles a Lerroux, otros lo son a Martínez Barrios. Las aguas radicales están agitadas.

—En Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real), por dar trabajo en las faenas de la vendimia a los obreros no inscritos en la Bolsa de Trabajo, los compañeros de la Casa del Pueblo acordaron la huelga.

A la salida del pueblo unos grupos requerían solidaridad a las cuadrillas que salían a realizar las tareas de vendimia, requerimiento que fué atendido por todas ellas, volviéndose a casa de los patronos. Aparecieron nuevamente algunas cuadrillas y, al frente de ellas, los patronos D. César Guerrero y D. Jesús Vélez, comandante y capitán del ejército, respectivamente, y D. José Antonio Rosales.

El Sr. Guerrero les dijo a los obreros que se apartaran del camino si no querían hacerlo en otra forma, a lo que respondieron que lo harían con gusto si los patronos dejaban en el pueblo el 50 por 100 de las mujeres colocadas, a fin de que ocuparan sus puestos los obreros en paro. D. Jesús Vélez replicó que ellos hacían lo que les daba la gana.

En esta discusión, el comandante Sr. Guerrero sacó la pistola y pronunció esta frase: «A los carros se les abre el paso así», empezando a disparar sobre los trabajadores, secundado por José María Serrano, por D. Jesús Vélez y D. José Antonio Rosales. Cayendo heridos cuatro de los que formaban las cuadrillas de los patronos y uno de la Casa del Pueblo.

Al darse cuenta los patronos de que los obreros de la Casa del Pueblo se habían guarecido en una casa, el señor Guerrero les alientó a asaltarla, y al intentar hacerlo se vieron sorprendidos por la pareja de la guardia civil, con las armas en las manos, sin que por ello fueran detenidos inmediatamente.

Han sido denunciados por el fiscal el semanario «Renovación», de la Federación de Juventudes Socialistas; «La Lucha de Clases», semanario de la Agrupación Socialista de Bilbao; «El Socialista», correspondiente a varios días, y «Jar», semanario de Acción Republicana y de la Juventud de este partido.

—La Comisión de Responsabilidades, por mayoría, ha firmado el acta de acusación contra March, que continúa en la cárcel a disposición de la justicia. Se han negado a firmar el acta de acusación los representantes de los radicales y agrarios.

En el acta se acusa a March de alta traición y de cohecho. O sea: esto último, por sobornar a un funcionario público, y lo anterior, por traición al Estado. El compañero Bugeda, fiscal en la causa, ha firmado el acta acusatoria.

—En varios pueblos de Navarra han invadido miles de campesinos bastantes extensiones de terrenos afectadas por la Reforma agraria como protesta contra la lentitud que se observa para ponerla en marcha.

En algunos pueblos han roturado las tierras. Este movimiento ha sido realizado por una gran mayoría de compañeros afiliados a la Unión General de Trabajadores y por campesinos católicos, comunistas y sindicalistas en una acción de conjunto.

Hasta ahora no se conocen actos violentos contra las personas.

¡MUJER CAMPESINA! Por vez primera vas a hacer uso del voto en unas elecciones. Los que siempre te consideraron inferior en derechos al hombre tratarán de que votes por ellos. El cura, que representa a la Iglesia romana, la que durante muchos años dominó España y nunca pensó en que tenías los mismos derechos que el hombre, os dirá que votéis a los que con él forman un bloque permanentemente para dominarlo todo, si les dejan. Si tienes conciencia del derecho que has adquirido, no debes usarlo para los que jamás tuvieron interés en concedértelo.

Las pugnas de los partidos

Los partidos republicanos que se incorporaron a la República sin masas y sin historia de labor y de sacrificio durante una larga y consecuente etapa, como los que en un periodo prolongado han vivido, atraviesan un momento difícil para su subsistencia porque unos y otros, los que ha muchos años que existen como los que se crearon en los meses que precedieron al advenimiento de la República, por razones propias de la marcha de la Humanidad, sostienen una pugna propia y natural de un pueblo que se dispone a caminar. Pugna que ni nos asusta y menos nos lleva a pensar que con ello pueda malograrse el régimen republicano.

No son los partidos con sus intereses particulares, por el mero capricho de obtener el Poder, sin más aspiración que la de mantenerse en él, los responsables directos de las situaciones políticas que se plantean; la pugna no está circunscrita a meras ambiciones partidistas; es que en el fondo de esto existe un problema vital para los que sienten remontarse su espíritu a procedimientos y sistemas pasados, con los que estaban bien avenidos, que no quieren que desaparezcan, sino todo lo contrario, que se incorporen a la esencia y a la vida de la República; problema que, invertido, se plantea a cuantos quieren que la República tenga un sentido en consonancia con las aspiraciones del mundo, de las que España no puede alejarse, porque sería tanto como pretender burlar la historia y el anhelo del pueblo.

De un lado, unos partidos y unos hombres que pretenden que la República tenga unos vicios que la inutilicen, para con esos vicios y esa in-

utilidad poder continuar por más tiempo su dominio sobre las masas de trabajadores; de otro lado, otros partidos y otros hombres que estiman que no es posible una República sin un contenido profundamente laico y social.

Estos y no otros son los problemas alrededor de los que ha girado la crisis última. Por una parte, los intereses disfrutados durante siglos por unas castas privilegiadas: clero y capitalismo, con todos sus servidores conjurados para vencer y continuar el sistema. Por otra parte, otros intereses más legítimos: los del trabajo manual e intelectual, que se agrupan para incorporarse a la falange que avanza para vencer e imponer un sistema más justo, donde los privilegios de casta queden anulados.

Cuanto se empeñen en querer vencerlos de que el momento político que vivimos la pasada semana fue un episodio propio de las ambiciones de los partidos para disfrutar el Poder, sin más aspiración que la de poseerlo, por la simple satisfacción de formar parte de un Gobierno, difícilmente lo conseguirán; el pueblo, que ya sabe pensar por su cuenta, sabe también que quien le dice eso no procede de buena fe, que lo que pretende es desorientarle para que no dirija su pensamiento hacia el punto eje de la cuestión. El pueblo está bien advertido del color y de la significación de los que le ayudan a liberarse, y es muy difícil que los pescadores en río revuelto logren presa; aunque revuelto, el río de la revolución española sigue su cauce. La fuerza arrollará cuanto se oponga.

JOSÉ LOPEZ GUZMAN

Problema que urge resolver

La ley de Reforma agraria, ¿resolverá el problema de la tierra en la provincia de Zaragoza? Esta es la pregunta que nos hacemos quienes por razón de nuestros cargos y por afición a estas cuestiones dedicamos todas nuestras actividades al examen sereno y reflexivo de estos problemas, que desde tiempo inmemorial se hallan planteados en nuestra provincia. La pregunta, a nuestro juicio, ha de ser contestada, desgraciadamente, en sentido negativo, si se tiene en cuenta que en el examen de la ley de Bases para la aplicación de la ley de Reforma agraria no se halla ni un artículo que afecte al fondo de nuestros problemas, salvo la base 20, que hace mención al rescate de bienes comunales, los que con tan malas artes usurparon los valedores de la extinta monarquía en sus tiempos de predominio rural.

El fondo del problema, en nuestra provincia, consiste, principalmente, en la enorme cantidad de obreros campesinos que carecen de tierra ni aun en la mínima proporción para atender al sostenimiento natural de los suyos, hecho fácilmente comprobable con la revisión de los censos de campesinos sin tierra, los cuales arrojan cantidades fantásticas de obreros en esa situación, sin que la mentada ley de Bases prevea solución alguna al problema, lo que constituye un profundo malestar entre los trabajadores del campo, que ven cómo se afrontan los problemas fundamentales de otras provincias, sin que para el que aquí existe se vislumbra ninguna resolución que ponga término a esta angustiosa situación.

Este problema de la falta de tierra que padecen los obreros campesinos es el nervio fundamental de nuestras aspiraciones; problema, además, de fácil solución si la terquedad de los propietarios y la parsimonia del Gobierno obrando benévola para con las clases dominantes no hicieran difícil la solución del problema.

Los campesinos de la provincia de Zaragoza (indudablemente, como los de las demás provincias españolas) tienen su vista fija en la adquisición

de tierras en arrendamiento, hecho que en nada había de perjudicar ni a los propietarios ni al Estado, y, en cambio, resolvería una situación hartamente embarazosa, que en su día podría serle de todo punto favorable en momentos de gravedad para la política española.

Para resolver este problema bastaría con que el Gobierno, previamente asesorado por las Juntas provinciales de Reforma agraria, decretase una ley en virtud de la cual quedasen estos organismos facultados para intervenir, con carácter ejecutivo, sin apelaciones de ningún género, en el estudio y solución de este problema, cuyas Juntas fijarían, a la vista de la cabida de cada término municipal, la cantidad de tierra necesaria a cubrir las necesidades más imperiosas de los campesinos que en cada localidad carezcan de ella, mediante el canon que con arreglo a la nueva ley de Arrendamientos correspondiera, sin perjuicio, naturalmente, de proceder a la revisión de la renta ante el Jurado mixto correspondiente, si los campesinos la estiman abusiva.

Con la solución de este problema y las indiscutibles ventajas que las leyes de Arrendamientos y Rescate de bienes comunales han de proporcionar a los campesinos, podría decirse que dentro del régimen burgués actual se habría realizado una de las fundamentales aspiraciones de los trabajadores del campo.

Para ello es preciso que las organizaciones obreras de campesinos que siguen las tácticas e inspiraciones de la Unión General de Trabajadores de España actúen con entusiasmo y decisión, sin dejarse llevar por el pesimismo, sino poniendo la vista fija en estos problemas y luchando incesantemente hasta conseguir interesar en los mismos a quienes por sus elevados cargos tienen la obligación de percatarse de la importancia y de la necesidad de llevar a cabo cuanto los campesinos sin tierra anhelan.

ANTONIO PUYO

Zaragoza.

A los trabajadores de Montilla

Nuevamente, trabajadores del pueblo de Montilla, se trata de conquistarlos.

La Sociedad protectora de la clase obrera la están movilizandole de nuevo, con su acostumbrada astucia, los capitalistas montillanos, para aplacar, compadecidos, tanta hambre como la República esparce entre los trabajadores en general. Es necesario, camaradas paisanos, que reservéis gratitud hacia esos señores, que de tanta caridad están poseídos. No

hace muchos días, uno de los asociados a ese pudridero de conciencias inertes llamado Centro tradicionalista me decía a las preguntas dirigidas sobre el fin que se proponían al establecer el mencionado centro: «Nuestro fin es destruir esa infección de almas aglomeradas en la Casa del Pueblo, donde son víctimas de un vil engaño los católicos trabajadores de Montilla. Destruir esa conglomeración de parásitos que chupan del obrero y retirarlos a este santo lugar, donde

después de beneficiarles en el sentido económico se les guie por el camino que ha de conducirlos a la salvación de sus almas.»

¡Trabajadores! Hora es ya de que os deis cuenta de quiénes son vuestros protectores y sus insanas intenciones. Dejad que formen el centro tradicionalista ellos, sus fundadores, los capitalistas, los terratenientes; vosotros no forméis parte de una organización donde os confundan con los lacayos, esquirols, siervos y demás componentes de dicho centro.

Los que sintáis verdaderamente la idea socialista procurad con vuestros razonamientos convencer a esos incautos que se encuentran indecisos ante las constantes promesas de dar trabajo a todo el que figure como socio en el Centro tradicionalista; convencidos de que el mencionado Centro es otro «gatopalo», en el que pretenden pillar a cuatro inconscientes.

Los obreros que componen la Casa del Pueblo no lo abandonarán — entiéndanlo bien los señores tradicionalistas —, para no verse en la vergüenza de caer en la trampa. Allí concurrirán esos obreros ciegos de espíritu que componen la servidumbre de los caciques montillanos y los que llevando tiempo parados y sufriendo miseria vayan en busca del jornal, aunque

cuando llegue la hora de demostrar cuáles son sus ideales demuestren a quienes crean que disponen de su conciencia que saben ofenderla a los que por ellos luchan con denuedo y fe.

Yo aconsejo que con esta intención no vaya nadie. Hay que acostumbrarse a luchar con nobleza. A los obreros que componen la Casa del Pueblo no les hacen falta advertencias. Saben las consecuencias que trajo el anterior centro agrario, que, disfrazado, renace de nuevo.

¡Qué vergüenza para nosotros sería que de nuevo por nuestro descuido cayéramos en el engaño!

¡Camaradas! No os dejéis llevar por ilusiones, que luego ya no habría medios para lograr que vuestras organizaciones prosperen. Para que podáis mejorar vuestra situación en lo venidero hay que sufrir todos los sacrificios que sean precisos. La ley de Reforma agraria pronto deberá hacer sentir por aquí sus efectos, y ellos aliviarán algo el paro y la miseria que sufrís. Si puede destruirse, hará la burguesía todo lo que sus fuerzas le permitan, y busca en vosotros la fuerza que le hace falta. ¡Alerta, camaradas paisanos!

JOSÉ CESAR

Montilla (Córdoba).

¡Elecciones! Este es el grito que hay que lanzar como grito de combate, contra el caciquismo que padeces.

Trabajador del campo, entre tus manos están los resortes para lograr tu mejoramiento en mayor o menor cuantía y tu emancipación total.

Del número de diputados socialistas que haya en las nuevas Cortes dependerá que los trabajadores logren ver satisfechas sus aspiraciones; cualquier partido burgués, por muy izquierdista que se llame, defenderá al fin los intereses de la clase burguesa; el Partido Socialista defenderá en todo momento a la clase trabajadora.

Es tu deber, campesino, votar a quien te representa, y te ha de defender.

¡Como un solo hombre tiene que votar la clase trabajadora al Partido Socialista para derrotar al caciquismo! ¡Pongamos nuestro empeño en lograr mayoría aplastante en el nuevo Parlamento!

El ensayo colectivista de Espera

Con gran interés venimos leyendo cuanto se viene publicando relacionado con el ensayo colectivo agrario de Espera. La prensa reaccionaria ha desplegado sus baterías, rompiendo muy prematuramente el fuego contra uno de los ensayos más interesantes e importantes de cuantos de esta índole se han iniciado en la provincia de Cádiz.

Se destaca con singular persistencia, parcialista e interesada, el órgano de la plutocracia jerezana: «El Guadalete». Se viene pregando a los cuatro vientos que el ensayo colectivo de la explotación agrícola de Espera ha fracasado y significa un desastre económico para el Estado.

No se nos ocultaba que dicho ensayo sería objeto predilecto de combate por todas las fuerzas reaccionarias, enemigas del régimen republicano y de mejorar las condiciones económicas y morales de la clase trabajadora.

El órgano del gran latifundista exconde de los Andes, cacique máximo de esta circunscripción jerezana en los tiempos de la monarquía, con machacona y tozuda persistencia, procura desviar la atención de sus lectores presentando, con juicios falaces, como un rotundo fracaso el ensayo de que tratamos.

Plumas más autorizadas que la mía y hombres competentes en estas materias han emitido su opinión, desvaneciendo ese turbio y reaccionario ambiente, que pretende envolver la iniciación de estos ensayos colectivos.

Contra la tan persistente afirmación del fracaso colectivo hemos de afirmar rotundamente que dicha explotación colectiva no ha fracasado ni puede fracasar mientras haya obreros que colectivamente quieran trabajar la tierra y no les falten las subvenciones o anticipos del Estado. ¿Que la explotación agrícola de Espera no ha rendido los beneficios que se esperaban en el presente año agrícola? Diga ese articulista de «El Guadalete» cuáles son los grandes beneficios que, en términos generales, arroja la presente cosecha cerealista en el año actual en esta comarca jerezana.

Por todos es sabido que la cosecha agrícola actual de esta zona privilegiada para este cultivo es deficientísima. Y si en las explotaciones agrícolas que están dotadas de todos los adelantos modernos de la técnica y la mecánica acusa desventaja, ¿puede ex-

trañarse nadie de que en una explotación de tierras incultas, sin barbechar, que empezó la roturación de su suelo tardamente, con excesivas lluvias en el invierno y sequía pertinaz en la primavera, no rindan los beneficios de una producción normal? No es posible que en el breve plazo de un año se obtengan los beneficios que la tierra puede producir, y menos cuando por principales instrumentos de labor aplican solamente la vertedera o el arado romano.

El órgano jesuítico arrecia su campaña contra la propuesta de un compañero nuestro en el Instituto de Reforma Agraria por haber pedido tractores para la explotación colectiva de Espera, basándose en que los obreros del campo en las bases de recolección hemos limitado el funcionamiento de las máquinas. Pero ¿quién le ha dicho a ese articulista de a tanto la línea que el obrero sea enemigo de la máquina por limitar sus funciones en el régimen capitalista? Lo lógico y procedente sería la participación del obrero en los rendimientos de la explotación agrícola, y entonces no nos aterraría tanto el enorme contingente de obreros en paro forzoso, ni la aplicación sin límites de la mecánica, ya que ésta es un producto de la ciencia y de la civilización moderna al servicio de la Humanidad, y que la clase capitalista no tiene derecho a monopolizar para su beneficio exclusivo.

Una de las argumentaciones que más baraja dicho articulista es la inversión de los setenta mil duros en dicha explotación agrícola, dándonos poco menos que perdidos para el Estado, cosa que no podemos admitir, por razones fundamentales, que suponemos se comprobarán.

Pero en la improbable hipótesis de que así sucediese, ¿cuántos miles de duros, y millones incluso, no tiene perdidos el Estado durante los años y siglos que esas tierras, como tantas otras del suelo español, han permanecido incultas?

El articulista de referencia ve un peligro para los intereses que representa y defiende si se generalizan las explotaciones agrícolas colectivas, y su misión es combatirlas a todo trance; pero sus augurios no triunfarán.

JUAN CAMPOS VILLAGRAN

Trebuena.

A las mujeres obreras

Como camarada, como compañera, como hermana que sufre, al igual que vosotras, las torturas del régimen capitalista, os hace esta humilde compañera un cariñoso llamamiento para preveniros a fin de que estéis alerta para la lucha en la próxima contienda electoral.

Al derrotar a la monarquía y establecerse el régimen republicano, la mujer española ha adquirido la libertad, ha adquirido el sufragio, la igualdad de derechos para el desempeño de cargos públicos.

Este derecho del sufragio a la mujer, por el que tanto han trabajado sin descanso nuestros camaradas socialistas, por primera vez vamos a ejercitarle; debemos hacer un buen uso de él.

Toda la reacción — carcas, plutocracia y carroña de caciques — se unirá para combatirnos; se valdrán de cuantos medios tengan a su alcance: del engaño y de la farsa para catequizar a los humildes.

Nada me extraña su ruina y miserable proceder; pero me extraña — y lo lamento con dolor — que algunas mujeres, de las que sus maridos militan en el seno de la organización socialista, digan con tanta frecuencia: «Mi marido votará por el Socialismo; pero yo soy libre y votaré por la religión. ¡Mira que si vamos a ir contra la

Iglesia, según me gusta a mí la mía, la mía!»

Yo pregunto a esas mujeres que así proceden: ¿Es que existen en el hogar conyugal distintos deberes y derechos para el hombre y la mujer? ¿Son distintas las necesidades a cubrir? ¿Pueden haber ideales distintos? No, camaradas; en el hogar conyugal, en la unión de matrimonio que se tomaron juramento de fidelidad, pesan todas las consecuencias — buenas o malas — sobre la pareja y su prole, y juntos tienen que luchar por el bienestar y por la emancipación de sus hijos.

¿Sabéis cómo? Organizándonos como nuestros maridos, nuestros hijos, nuestros padres o nuestros hermanos; perteneciendo o ingresando en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista, y todos juntos trabajar sin demora para atraer a nuestras filas a los trabajadores que, por ignorancia y el temor a sus «amos», no están a nuestro lado. Si así lo hacemos, si podemos conseguir nuestra unión, es seguro que la victoria será nuestra; llevaremos a los Ayuntamientos a compañeros nuestros y una vez el Poder en nuestras manos, implantaremos nuestra República: la República socialista.

DOMICIANA MARTINEZ

Saludes de Castroponce (León).

¿Cuándo debe vendimiarse?

En muchos pueblos y comarcas existe la costumbre de vendimiar cuando lo ordena la autoridad, por medio de bandos o pregones, no teniendo en cuenta más que las fechas establecidas por la costumbre. No hay que decir cuán anormal es efectuar la vendimia en estas condiciones, dejándola a la apreciación de fechas fijas, ya que prácticamente no hay nada seguro para poder determinar una fecha matemática.

Si el viticultor toma en consideración los consejos de este artículo, puede efectuar la vendimia en condiciones que pueden admitirse como perfectas.

De la composición del fruto al viticultor para efectuar la vendimia no le interesa conocer más que el grado de acidez y la densidad del mosto, y, como consecuencia, su probable grado alcohólico.

Teniendo en cuenta que el fruto conforme madura disminuye rápidamente los ácidos y aumenta el azúcar hasta cierto límite, del cual no pasa, el momento de la vendimia es precisamente cuando el azúcar del fruto ha alcanzado su límite máximo, excepto en variedades como el albillo, garnacha, etcétera, cuando no se quiera elaborar vinos dulces. En este caso la vendimia hay que efectuarla antes de que el fruto haya aumentado todo su azúcar, ya que si se vendimia en plena madurez quedan los vinos dulces, por la mucha cantidad de azúcar que estas variedades contienen, y que no puede ser desdoblada en la fermentación.

El viticultor debe recorrer el viñedo, ver las señales exteriores de la madurez del fruto; su sabor tiene que ser dulce y sabroso, que el grano se separe fácilmente del caballo, quedando pegado a él un trozo de pulpa. Todas estas señales son una orientación aproximada que no deben despreciarse, pero que por sí solas son insuficientes. Debe tomar unos racimos de las cepas, siempre teniendo en cuenta que dichos racimos no serán ni de las cepas más adelantadas ni de las más retrasadas; que los racimos no han de ser los más bajos ni los más altos; no serán tampoco ni de la parte más sombría de la cepa ni la más soleada; es decir: que las muestras han de ser siempre lo que represente el término medio del viñedo en general. Estas muestras han de ser recogidas de nueve a diez de la mañana, cuando no hay rocío ni muchas horas de sol. Con un prensapúres se estrujan los racimos y se analizará la acidez; se tomará la densidad del mosto, y por sucesivos ensayos veremos que el grado de acidez disminuye, aumentando la densidad del mosto, hasta no pasar de cierto límite, que se estabiliza, siendo precisamente cuando debe vendimiarse. Se anotarán los datos de acidez y densidad tantas veces como se efectúe esta operación, y mejor es hacer un gráfico de densidades y grados de acidez.

Manera de efectuar estas operaciones: Para tomar la densidad del mosto se estrujan los racimos con una prensita o prensapúres; el líquido se pasa por un paño con el fin de separar las pepitas y ollejos; se vierte el mosto en una probeta limpia y seca; se mete el termómetro dejándole unos minutos; se saca, se lee la temperatura y se apunta; después se mete el mustímetro poco a poco, sin que toque las paredes de la probeta, y se mira su lectura por en-

cima del menisco; anotados los datos de temperatura y densidad, se buscará en la tabla de corrección que acompañan a cada aparato y se sumará o restará, según la temperatura sea mayor o menor de 15°.

Ejemplo: Temperatura, 18°; lectura de la densidad, 234°; $234 + 5 = 239$; grado probable de alcohol, 14,1. Si no se tiene tabla de densidad, bastará dividir la densidad por 17 y el resultado será el grado probable de alcohol. Ejemplo:

$$\frac{239}{17} = 14,1$$

Determinación de la acidez: Se llena una bureta, limpia y seca, de licor decimormal de sosa — que fácilmente puede prepararse cualquier farmacéutico —; se la curará a 0 (cero); en un vaso de cristal se ponen 10 centímetros cúbicos de mosto, agregándole un poco de agua destilada y adicionando tres o cuatro gotas de foleína de fenol; se abre la pinza o llave de la bureta con cuidado, con objeto de que el líquido caiga gota a gota en el vaso. Si el mosto es tinto pasará primero del rojo vinoso al violeta y después al tono negruzco; este color indicará el fin de la operación. Si el mosto es blanco tomará un color rosa claro persistente.

Si los mostos tomasen tonos negro o rosa fuerte, es señal de que la operación se ha pasado; es decir, se adicionó demasiado licor y hay que repetir la operación. Dada la coloración indicada de tono negruzco para los mostos tintos y rosa pálido para los blancos, se lee la bureta, el número de centímetros cúbicos y decimas de licor que se han gastado, se multiplican por 0,49 y nos dará los gramos por litro de acidez sulfúrica, y dicha acidez sulfúrica para expresarla en acidez tárttrica se la multiplica por 1,53.

Ejemplo: Se gastaron cinco centímetros cúbicos de licor de sosa: $5 \times 0,49 = 2,45$; 2,45 gramos de acidez sulfúrica: $2,45 \times 1,53 = 3,74$; 3,74 gramos de acidez expresada en acidez tárttrica.

TOMÁS ROSA

Dijo Gil Robles que en el caso de darse la batalla a las organizaciones obreras madrileñas el día de la fracasada marcha agraria, el Gobierno hubiera tenido a su lado a muchos miles de agricultores que venían decididos a todo. Bueno, exactamente igual que los obreros madrileños: decididos a todo. Solamente existía una diferencia: que los obreros madrileños hubieran ido hasta el final, porque sabían adónde iban cuando tomaron el acuerdo, y muchos de los agrarios, de los auténticos productores de la agricultura que iban a venir, habrían retrocedido a una no se dieran cuenta de que los habían engañado los que les alentaron para que vinieran.

Gráfica Socialista
San Bernardo, 92